

CAQUETA, PUERTA DE ENTRADA A LA AMAZONIA

Por: ESTEBAN RODRIGUEZ CIFUENTES

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 79-80, Volumen XXI
Segundo Semestre de 1963*

La Intendencia del Caquetá con sus 106.325 K² ocupa en extensión territorial el tercer lugar dentro de las divisiones político, administrativas del país, pues la Comisaría del Vaupés ocupa el primer lugar y la del Amazonas el segundo.

El límite natural del Caquetá está constituido por la Cordillera Oriental donde están enclavados, en su civilización de vertiente, los 90.000 habitantes que habitan tan extenso territorio.

A excepción de esta zona montañosa, la casi totalidad del territorio está constituido por llanuras bajas, de selva pluvial, que alcanzan nueve décimas partes de su superficie.

Los picos culminantes de la Cordillera Oriental de los Andes, en su sector del Caquetá, son: el Cerro de Miraflores y los Picos de La Fragua, ambos con altura de 3.000 metros sobre el nivel del mar.

Pero antes de interesarnos en la Geografía Física del Caquetá, debemos interesarnos en su Hidrografía, que es una de las más complejas e interesantes de la Amazonía Colombiana.

El Río Caquetá o Yapurá que le da su nombre a la Intendencia, nace en la Cordillera Central de los Andes, en el Páramo de Las Papas. Su fuente está situada aproximadamente a un kilómetro al Sur de la Laguna de Santiago.

La Hoya Hidrográfica del Río Caquetá tiene 213.760 K².

El Río Caquetá va siendo enriquecido en su caudal por las tres siguientes hoyas hidrográficas:

1° RIO ORTEGUAZA.-Este río nace en el Cerro de Miraflores. Corre de Norte a Sur y recibe muchísimas corrientes, entre las cuales citaremos el Río San Pedro y más de doce Quebradas, entre las cuales recordamos la quebrada Hacha, que ocasionó un desbordamiento en las proximidades de Florencia debido a la destrucción de la naturaleza causada por la imprevisora mano del hombre. Este río es navegable desde el Puerto de Venecia hasta Puerto Solano, donde desemboca sobre el Caquetá, al pie de la Base Aérea de la FAC, en Tres Esquinas. Este río baña la mayor parte de Larandia, la famosa hacienda ganadera de 60.000 hectáreas que abriga otro número igual de cabezas seleccionadas de ganado vacuno.

2° RIO CAGUAN.-Este río nace al Sur de la Serranía de La Peña. Y corre de Norte a Sur recibiendo muchos afluentes, entre los cuales cabe mencionar al Río Pato, al Río Arenoso, al Río Suncilla, al Río Esmeralda y al Río Curipayá sin contar numerosas Quebradas. Es navegable esta masa de agua por remolcadores y lanchas hasta San Vicente de Caguán.

3° RIO YARI o de LOS ENGAÑOS, que le da su nombre a los Llanos del Yarí, es un territorio de gran porvenir agropecuario con 180 kilómetros de largo por 60 kilómetros de ancho, aproximadamente.

Este río corre en dirección Sureste, desde las elevadas alturas del Norte de la Intendencia hasta su desembocadura en el Río Caquetá, al pie de los Altos del Araracuara. Tiene varios saltos que impiden la navegación normal. Esta puede hacerse en forma restringida, como en casi todos los afluentes del Caquetá, por medio de canoas pequeñas, lanchas y botes. Tiene numerosos afluentes entre los cuales podríamos citar Oureya, el Balsa, el Meseya, el Camuya, el Tajisa y el Mesai, etc.

LA LIMNOLOGIA

Interesa positivamente al lector el tema de la Hidrografía que a continuación trataremos, uno de cuyos capítulos -la Limnología-, ciencia de las aguas dulces, indica que *un kilómetro de río, bien conservado y estudiado, puede proporcionar hasta una tonelada de pescado por temporada de pesca*. Desafortunadamente, hasta la fecha no se han estudiado ni clasificado las especies Ictiológicas de nuestra Amazonía. Con todo, se conocen valiosos especímenes de la fauna acuarica del Caquetá (bajo

Caquetá), tales como bagres, tucunarés, paiches, etc., sin contar los bellos ejemplares que hacen las delicias de los acuarófilos del mundo entero.

Es de lamentar que nuestro trabajo LIMNOLOGIA COLOMBIANA, iniciado en la División de Recursos Naturales del Ministerio de Agricultura en 1954, y publicado apenas el Volumen 1, se hubiera perdido y extinguido -por culpa del sectarismo profesional y político-, pese no sólo a su importancia científica sino práctica-económica.

FAUNA ACUATICA

El conocimiento de un pez de importancia económica como el Paiche, paichi, pasi o Pirakurú, para toda la Amazonía, es tan importante, que, con base en las conferencias dictadas en la Facultad de Recursos Naturales de la Universidad de Bogotá "Jorge Tadeo Lozano", por el Profesor Javier Pulgar Vidal, lo describo íntegramente:

"PAICHE, paichi, pasi, pirakurú ¹ (Arapaima gigas, Vastres gigas, Sudis gigas). Es el pez de esqueleto óseo de mayor tamaño que vive en agua dulce: río y cocha amazónicos, Se le considera casi como un fósil vivo, pues pertenece a una familia muy antigua, cuyas especies han desaparecido casi completamente en época anterior al hombre. Su cuerpo es alargado, lateralmente comprimido, de vientre redondeado y aletas pectorales largas. Está cubierto de escamas grandes, muy adheridas a la piel. Su color dominante es gris, con reflejos azules y rojos; éstos últimos son muy ostensibles en el tercio posterior. La dimensión de las escamas varía con la edad del pez y corresponden las mayores a los más viejos. En Iquitos se emplean las escamas para hacer pétalos de flores artificiales. También se emplean como lima para pulir las uñas ².

La función respiratoria es doble y combinada: branquial y pulmonar, razón por la cual el pez necesita salir cada cierto número de minutos a respirar en la superficie, haciéndose fugazmente visible. El acto de respirar en el aire dura pocos segundos y es conocido con el nombre de "boyar" ³. Después de sumergirse, lanza una bocanada de aire en forma de gran burbuja que produce ruido, lo que también es dato seguro de la presencia de paiches, después de la primera burbuja, lanza unas cuantas chicas, indicando la dirección de su recorrido sub-acuático. Luego todo queda en calma, hasta la próxima salida.

(¹) Este último nombre proviene de un dialecto selvático del Brasil, y significa "cola colorada", lo que guarda perfecta relación con los colores del pez.

(²) Se han hecho intentos de usarlas para fabricar botones.

(³) Los loretanos dicen: "cada rato se baya el paiche".

Todavía no se ha podido establecer claramente si es cierto que el paiche sea el único pez que se ahoga en el agua, cuando por estar herido por el arpón, teme salir a respirar en el aire y al no hacerla, se asfixia.

La lengua del paiche tiene de 15 a 20 centímetros de largo; es muy dura y después de hervida, al perder los tejidos musculares que la recubren, deja al descubierto un hueso recio como una escofina metálica.

En la vida de los paiches hay un aspecto casi misterioso, o por lo menos desconocido, y se refiere a su generación. En efecto, todos los paiches pescados son hembras: a todos se les encuentra el mismo tipo de hueveras y a su tiempo todos tienen crías. El ingeniero japonés Nakashima, experto en piscicultura que trabajó varios años en la Amazonia, no logró ubicar al paiche macho. No conocemos las investigaciones realizadas con posterioridad sobre el particular por la Estación Piscícola de Loreto. Se calcula que cada paiche desova en primavera más de medio millón de ovas, las cuales son depositadas en el limo tranquilo de las cachas. Desde el día de la postura el paiche vigila las ovas y cuando nacen los alevinos, éstos, instintivamente, se agrupan en un pequeño cardumen que sale a la superficie, exactamente encima del lugar en que está la madre a cierta profundidad. La experiencia de los figadores nos enseña que los primeros días la mancha de alevinos corresponde exactamente a la cabeza de la madre ⁴; según aumentan de tamaño, la mancha va descendiendo y se va ubicando hacia la cola, hasta que, a los dos meses de nacidos, habiendo alcanzado 10 centímetros de longitud y la consiguiente agilidad y fortaleza para bastarse por sí solos, cada uno toma su rumbo y la mancha, de más o menos den "paichecitos" se disuelve, quedando expuestos a los ataques de sus terribles enemigos las pañas ⁵, aunque después de los dos meses el peligro es menor que en las primeras semanas.

El paiche se aprovecha íntegramente. La carne al natural, es muy sabrosa y delicada; conservada, es superior al mejor bacalao; no es grasosa y tiene un sabor exquisito. Gusta mucho al hombre de las selvas alta y baja y ello guarda relación con el hecho de ser el paiche la mejor y casi única fuente de proteínas de que se dispone ⁶.

(⁴) Algunos autores afirman que el paiche cobija a sus crías dentro de sus agallas.

(⁵) Las pañas son llamadas también pirañas o pirayas (Serra Salmus). Son peces muy voraces, grandes devoradores de sangre y devoradores de seres vivos heridos. Los náufragos que caen en una mancha de pañas, Quedan convertidos en esqueletos en pocos instantes, si tienen algo de sangre; en caso contrario no les pasa nada. A estos peces les atrae también el color rojo de las telas. Sus dientes, muy afilados, son usados por los chunchos como tijeras para cortar el cabello.

(⁶) Análisis del paiche seco: Humedad, 35%; proteínas totales, 36,50/0; grasa bruta, 1,6%; carbohidratos, 2,4%; sales minerales, 24,5%; poder energético, 147,8%. El bacalao sólo tiene 26,5% de proteínas y la carne de primera sólo 16,9%.

En los tejidos abdominales tiene algo de grasa, la cual se emplea como alimento y para combustible.

La piel, junto con la carne, se prepara en tiras que con sal de comer y un ligero prensado, constituyen piezas semejantes a las del bacalao importado o a las del tiburón nacional. De los huesos se hace "chilcano". Los intestinos, las vísceras y las aletas, se comen por ser muy agradables; pero, la parte preferida es la cabeza, con la cual después de ahumada, se prepara el famoso potaje llamado "tambaca de paiche".

El paiche es objeto de una persecución incesante, a tal extremo que en algunos sitios se le considera extirpado. Para atraparlo se han ideado un sinnúmero de procedimientos, teniendo en cuenta diversas cualidades del paiche y de los otros peces que con él pueblan los ríos y cochas.

El sistema más generalizado y el más ventajoso es fisgar o arponear al pez con una larga (fisga o chujurijá) de chonta, que termina en un arpón de acero, con dos lenguas⁷.

El fisgador recorre el río en una canoa muy ligera, sin hacer olas al remar y observa atentamente la salida de los paiches. Cuando ha ubicado alguno espera ver las referidas burbujas y, guiándose por la dirección que indican, arroja, desde regular distancia, el arpón, soltando al mismo tiempo el cordel. Casi siempre acierta el tiro. El paiche herido huye rápidamente desarrollando el cabo, de 15 ó 20 metros, que termina en un flotador, de topa. Si el lago es grande, se suelta el flotador; pero, si se teme que el paiche se enreda en las palizadas, se atrinca y se espera a que "boye" a respirar para clavarle otro arpón y asegurarlo. Después de fatigar al pescado, se le atrae a la canoa y se le rompe la cabeza con hacha o machete.⁸

Este tipo de pesca requiere un fisgador experimentado para localizar al paiche, cuando se practica en época distante de la Primavera; pero durante esta estación, resulta fácil, aunque criminal, como paso a explicado: El fisga conocedor sabe, con sólo observar a los alevinos, la posición de la madre y toda fisga que lance, hace presa segura. Las consecuencias son la muerte de la madre que estaba protegiendo a sus indefensas crías, y la destrucción inmediata de éstas por las voraces pirañas, que, atraídas por la sangre de la madre herida, acuden en infinito número, destruyendo a todo el

⁷ Estos arpones son importados, pero también algunos herreros de la región los construyen. Cada arpón tiene un dispositivo para embonar al palo de chonta y tiene además una armella de la cual pende un cabo grueso y largo, llamado "raipa".

⁸ Es frecuente pescar paiches que tienen arpones "encarnados", de otros que intentaron pescarlos. Las heridas aparecen cerradas y el animal en buen estado.

cardumen. Por esta razón, la pesca en Primavera y mientras los alevinos siguen a la madre, debe ser perseguida como delito contra la Nación.

Para poder ubicar al paiche en los lagos grandes y en los remansos de los ríos, se colocan anzuelos⁹ con pequeños boqui-chicos, pendientes de la aleta dorsal, a fin de que no se produzca efusión sanguínea del pez que sirve de carnada, lo que atraería a las pañas, malogrando el trabajo. Cuando se constata que el anzuelo ha sido mordido, es necesario saber si ha caído paiche, zúngaro o lagarlo. Los dos primeros no ofrecen peligro y deben ser arponeados para extraerlos. En cambio el lagarlo debe ser abandonado, pues ofrece serio peligro para el que osara acercarse hasta él. Este procedimiento se emplea de noche y no da muy buenos resultados.

Una variante de la pesca eón anzuelo recibe el nombre de "camuri" y consiste en colocar el anzuelo, no fijo a determinado sitio, sino libre, pendiente de un trozo de topa, en forma de maza.

Otro sistema para ubicar al paiche se denomina "pari". Consiste en un cerco de cañas bravas que se coloca en aquellos caños o lagunas recubiertos de guama u otras plantas acuáticas que no permiten ver al pez que en ese momento debe ser figado.

El último sistema de pesca o atrapamiento que se emplea es el de "tapaje" y consiste en un cerco especial que debe cerrar íntegramente el caño de entrada y salida de una cachá, de suerte que los peces suban en la creciente y no puedan salir en la vaciante. Por el caño ingresan toda clase de animales acuáticos y anfibios; éstos se escapan a través del bosque al río o a las cochás vecinas, pero los peces se quedan como en un gran vivero y allí es muy fácil cazarlos usando flechas.

Los indígenas selváticos, con el objeto de atraer a los paiches hacia las cachas con tapaje, echan al agua una *Xanthosoma* de hojas coloreadas, que denominan "taya" o "piripiri del paiche".

A pesar de la gran capacidad de reproducción de este pez, podemos decir que está extinguiéndose, debido a la pesca irracional y especialmente destructora que se ha venido practicando. A fin de proteger al paiche y de racionalizar su explotación, el Gobierno ha instalado el servicio Piscícola de Loreto y, desde 1942, se destinaron las cachas de Zapote y Yarina del río Pacaya (afluente del Puynagua que es un importante brazo del río Ucayali) a la obtención de alevinos de paiche. Además, a fin de aprovechar el pescado que se produce en semi-cautividad, se ha ensayado un método especial

⁹ El cordel para sujetar paiches y zúngaros, debe tener por lo menos un centímetro de diámetro.

de salado, desecado y prensado del paiche, que así ha tenido ya buena acogida entre los consumidores.

Si se lograra sembrar alevinos de paiche en todos los ríos hoy despoblados de dicha especie por la pesca incontrolada, se haría un positivo beneficio a la población selvática, cuya desnutrición se acrecienta en forma alarmante. También será posible sembrar alevinos de paiche en las cochas de la Selva Alta, cuyas posibilidades son todavía desconocidas.

El Ing. japonés Nakashima ha establecido que el paiche en semicautividad, al finalizar el primer año, pesa 10 kilos; 20, al fin del segundo; 80, al tercero; y 130 al cuarto. Al cuarto año mide, por lo regular, 2 metros 30 centímetros. Excepcionalmente y en libertad llega a los 3 metros y hasta 4 metros de largo, con un peso de 200 kilos".

